

**X Simposio de La Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental
(SOLCHA)
FLACSO, Ecuador,
Quito, Ecuador, del 6 al 9 de julio de 2020**

Autor: Sergio Eduardo Carrera Quezada

secarrera@colmex.mx

Institución: Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, México

Título de la propuesta de ponencia: Paisaje, territorio y pueblos de indios en Metztitlán de la Sierra, siglos XVI-XVIII.

Eje temático de referencia: Paisajes e Historia Ambiental.

Como es bien sabido, el intercambio transoceánico significó profundas transformaciones a escalas globales, muchas de las cuales sucedieron en espacios y ambientes de Mesoamérica, la cual posteriormente fue llamada como Nueva España. Con base en los postulados de la ecología del paisaje, en esta ponencia se mostrarán las relaciones entre los grupos humanos y el espacio geográfico que fue denominado como señorío de Metztitlán. Decretada desde el año 2000 como Área Natural Protegida con la categoría de Reserva de la Biósfera, la Barranca de Metztitlán es el lugar donde se asentó la cabecera principal del señorío (*altepetl*). Durante los siglos XV y XVI sus dominios se extendieron por las estribaciones de la Sierra Madre Oriental en la vertiente del actual estado de Hidalgo (México). Fue una provincia que durante la época prehispánica se mantuvo celosamente resguardada por sus habitantes. Esto se debió gracias a los servicios ecológicos proporcionados tanto por la cuenca del río Metztitlán como por las tierras productivas de algodón y maíz localizadas en la serranía, pues lograron consolidar una entidad política que se conservó independiente de otros señoríos y de la Triple Alianza mexicana. Tras la conquista española adquirió la categoría de alcaldía mayor y en ella también se instauró el sistema de encomiendas, proceso que no sólo implicó la fragmentación territorial del antiguo señorío, sino además el aumento de cargas tributarias a los indígenas y la demanda de otros productos introducidos por los europeos. Otro proceso a considerar fue el de la evangelización y el programa de congregaciones de los pueblos realizada en la región entre

el siglo XVI y el XVII, lo cual supuso la planificación urbana de las nuevas concentraciones poblacionales en torno a los conventos religiosos. Finalmente, el paisaje agrario sufrió cambios a consecuencia de la introducción de especies vegetales y animales que eran exóticas en estos ambientes, así como por la consolidación de la propiedad particular del suelo a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Si bien interesa mostrar cuáles fueron los cambios más visibles en el paisaje y las adaptaciones de los elementos exógenos, la propuesta central es exhibir las dinámicas propias de los elementos paisajísticos que fueron representados en la memoria de sus habitantes y registrados en diversas fuentes documentales.